

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento del Cesar**

Ana Laudith Guette Viloría

Cindy Paola Vásquez Gutiérrez

Lina María Hinojosa Caldera

Pablo Segundo Reyes Polo

Yulieth Tatiana Rolón Mendoza

Asesor

Ana Isabel Luna Vásquez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Psicología

Mayo 2025

Resumen

La violencia armada en Colombia continúa siendo una problemática profunda y constante, la cual tiene raíces históricas que han dejado huellas significativas en cada uno de sus territorios. Situación que genera diversas consecuencias negativas que limitan el desarrollo humano, económico y social. La angustia generalizada, el miedo constante, y el temor ante la pérdida de la vida entorpecen el afianzamiento de comunidades resilientes. El impacto psicosocial derivado de esta violencia imposibilita la existencia de un crecimiento integral, obstruyendo el bienestar emocional, la convivencia y la identidad colectiva. Por esto, es necesaria una intervención psicosocial que comprenda la importancia de atender desde la psicología, priorizando el acompañamiento terapéutico y el fortalecimiento de la salud mental. El objetivo es darle forma al dolor convirtiéndolo en resiliencia, fomentar el afrontamiento activo reconstruyendo narrativas personales que dignifiquen las distintas experiencias de las víctimas. Además, es fundamental promover el reconocimiento de los derechos humanos, originar espacios de expresión y participación, con el fin de reconstruir los lazos comunitarios fragmentados por el conflicto. El psicólogo, desempeña un papel crucial para la reparación del tejido social de las víctimas y comunidades. La intervención debe comprender al individuo como un ser histórico, con capacidad de resistencia y transformación, uniendo tanto lo colectivo como lo personal. La violencia armada en Colombia no solo deja huellas físicas, sino marcas emocionales que requieren atención especializada, comprometida y ética desde la acción psicológica, que permita sanar, fortalecer y acompañar el proceso de recuperación individual y social.

Palabras clave: psicosocial, resiliencia, afrontamiento, narrativas, violencia.

Abstract

Armed violence in Colombia continues to be a deep and constant problem with historical roots that have left significant marks on each of its territories. This situation generates various negative consequences that limit human, economic, and social development. Widespread anguish, constant fear, and the dread of losing one's life hinder the strengthening of resilient communities. The psychosocial impact derived from this violence makes comprehensive growth impossible, obstructing emotional well-being, coexistence, and collective identity. Therefore, a psychosocial intervention is necessary that understands the importance of addressing this from psychology, prioritizing therapeutic support and the strengthening of mental health. The objective is to shape the pain, transforming it into resilience, and to foster active coping by reconstructing personal narratives that dignify the diverse experiences of the victims. Furthermore, it is essential to promote the recognition of human rights, create spaces for expression and participation, in order to rebuild the community bonds fragmented by the conflict. The psychologist plays a crucial role in repairing the social fabric of victims and communities. The intervention must understand the individual as a historical being with the capacity for resistance and transformation, uniting both the collective and the personal. Armed violence in Colombia not only leaves physical scars but also emotional marks that require specialized, committed, and ethical attention from psychological action, which allows healing, strengthening, and accompanying the process of individual and social recovery.

Keywords: psychosocial, resilience, coping, narratives, violence.

Tabla de Contenido

Análisis de Relato El diálogo que es, Efectivamente, una Salida.....	9
Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso.....	9
Revisión y Análisis Discursivo sobre su Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente.....	10
Reflexión Alrededor de los Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista	12
Identificación de los Recursos de Afrontamiento.....	13
Exposición de los Elementos Resilientes que se Dan en el Discurso.....	14
Formulación de Preguntas Circulares Reflexivas y Estratégicas.....	16
Análisis Presentación y Estrategias de Abordaje Psicosocial para Bojayá.....	22
Emergentes Psicosociales Identificados	22
Impactos desde lo Biológico, Psicológico, Social y Cultural.....	23
Biológico.....	23
Psicológico.....	23
Social	23
Cultural	24
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación	24
Estrategias Psicosociales para la Potenciación de Recursos.....	26
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	29
Valores Simbólicos y Subjetivos a través de la Imagen.....	29
Construcción de Memoria Histórica y su Impacto en la Transformación Psicosocial	32
La Fotografía como Recurso de Afrontamiento desde lo Psicosocial	32
Reflexión Psicosocial y Política Articulada con los ODS	33

Conclusiones.....	37
Referencias Bibliográficas.....	39
Apéndices.....	44

Lista de Tablas

Tabla 1 *Propuesta de entrevista*..... 166

Tabla 2 *Estrategias Psicosociales para la Potenciación de Recursos* 26

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Fotografía en las calles de Populandia, Valledupar, Cesar</i>	36
Figura 2 <i>Fotografía espacio abandonado en Valledupar, Cesar</i>	36
Figura 3 <i>Fotografía de parque comunitario en Valledupar, Cesar</i>	36
Figura 4 <i>Fotografía de mural artístico en parque de La Jagua de Ibirico, Cesa</i>	36

Lista de Apéndices

Apéndice A. <i>Link de Video de Etapa 3 - Aplicación de la Imagen y la Narrativa como Practicas Psicosociales</i>	444
--	-----

Análisis de Relato El diálogo que es, Efectivamente, una Salida

Este relato, narrado por José Alfredo Mejía, desmovilizado de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) permite percibir las complejidades psicosociales que afrontan los excombatientes en contextos de conflicto armado. Su testimonio da cuenta de múltiples emergentes relacionados con la violencia estructural, la identidad, el duelo, el estigma y los procesos de resignificación vital. Desde esta perspectiva, se busca analizar el impacto del trauma, así como, los recursos subjetivos que dan lugar a la reparación del sentido, la integración a la sociedad y la transformación personal en los escenarios de posconflicto.

Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso

Desde una perspectiva psicosocial, el relato de José Alfredo Mejía revela diversas problemáticas estructurales y contextuales. Cabe destacar que, la inclusión a las (AUC) surge como una respuesta a la violencia estructurada y a la poca presencia del Estado. Frente a esto, el protagonista señala que, “era necesario crear una contrapartida, que eran las autodefensas” (Grupo Banco Mundial, 2009, 27), lo que demuestra una construcción social de la violencia como alternativa de justicia y protección frente a un Estado ausente.

Igualmente, se observa que, el relato de José Alfredo Mejía revela emergentes psicosociales como la desmovilización forzada, el estigma social, la búsqueda de sentido tras el conflicto y el duelo por la pérdida de compañeros. Según White (2016), estos elementos establecen historias dominantes que logran atrapar al sujeto en narrativas de dolor, pero que también dan lugar a procesos de creación de nuevos espacios y significados.

Asimismo, la narración permite dar cuenta de un gran componente de identidad y pertenencia que encuentran los miembros de las (AUC) en dicha organización, mediante el cual el protagonista siente que tiene un sentido de propósito, protección y comunidad, lo cual es

característico en contextos de vulnerabilidad social. Según Echeburúa (2007), en estos escenarios de violencia crónica, las personas desarrollan mecanismos de adaptación a la guerra, que con el tiempo se naturalizan, dificultando la percepción de alternativas pacíficas.

Por lo anterior, se precisa que, un emergente adicional es la afectación emocional profunda ocasionada en los implicados tanto al ingreso como al salir del grupo armado. Por lo tanto, José Alfredo Mejía reconoce que, “el día de la desmovilización fue muy duro, porque me sentí muy desprotegido” (Grupo banco mundial, 2009, 27), esto pone en evidencia la crisis de identidad, emocional y social, propia de los procesos de reintegración, en los que los excombatientes procuran encontrar su lugar en la sociedad y su sentido de pertenencia al mismo.

Finalmente, dentro de los emergentes sociales encontrados, se pone de relieve la resignificación del vínculo familiar, esta misma se reconoce dentro del relato cuando José Alfredo Mejía, precisa que, “he estado más unido a mi familia y sobre todo he aprendido mucho de mí como persona” (Grupo banco mundial, 2009, 27), lo cual se considera una clave de transformación. Como señala White (2016), los vínculos familiares y comunitarios son fundamentales en la reconstrucción del yo después del trauma.

Revisión y Análisis Discursivo sobre su Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente

El discurso de José Alfredo deja en evidencia que su narrativa es realizada, más bien, desde el posicionamiento de sobreviviente, dejando claro que ha logrado transformar su experiencia. En este sentido, en línea con White (2016), esta elección discursiva resignifica su identidad y refleja un acto de resistencia narrativa frente a los relatos sociales que lo catalogarían únicamente como excombatiente o victimario.

En efecto, su relato está impregnado de un sentido de agencia y transformación, dando cuenta de ello al mencionar, “he aprendido muchas cosas del conflicto, de las víctimas, de los

que eran mis enemigos, de mí mismo” (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 28). Por lo cual, el autor muestra que reconoce el daño causado y no se posiciona como víctima, sino como alguien que atravesó el conflicto y salió fortalecido del mismo.

A su vez, este posicionamiento se alinea con lo que plantea Vera, et. al. (2006) acerca del crecimiento postraumático, manifestando que, el sujeto que ha vivido un evento traumático puede experimentar un proceso de reconstrucción personal, desarrollando una nueva percepción de sí mismo, de los otros y del mundo (p. 11).

No obstante, existen elementos que permiten identificar y considerar su vivencia como la de una víctima del conflicto armado, entendiendo que, la inmersión en esta estructura de violencia, sin duda alguna condicionó durante mucho tiempo sus decisiones. Se reconoce dicha narrativa donde el autor precisa, “yo venía con esa idea desde el colegio y la mantuve” (Grupo Banco Mundial, 2009, 27), lo cual refleja una trayectoria marcada por la normalización de la violencia en la sociedad.

En definitiva, la complejidad de los roles en el conflicto armado se evidencia en narrativas como la de quien afirma haber aprendido "muchas cosas del conflicto, de las víctimas, de los que eran mis enemigos, de mí mismo" (Grupo Banco Mundial, 2009). De modo que, estos procesos, reestructuran el pensamiento de las personas, forjando resiliencia y empoderamiento, lo cual, les permite responder a situaciones a las que normalmente no afrontarían de esta forma. Esta perspectiva, construida a través del discurso, evita las posiciones dicotómicas simplistas de víctima-victimario.

Reflexión Alrededor de los Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista

Se tiene en cuenta que, para José Alfredo, inicialmente el conflicto armado tuvo un sentido político y moral. Este era interpretado como una herramienta necesaria para combatir la subversión. Es por esto que él declara en su narrativa, el discurso de política de derecha al 100% me cautiva. Efectivamente, me motiva la lucha contra las atrocidades de la guerrilla en este país (Grupo Banco Mundial, 2009, p. 27).

De manera que, para José Alfredo, la violencia constituía la única manera que él conocía para combatir, irónicamente, la violencia existente en el país, sin reflexionar, que estaba contribuyendo a que nunca cesara. Desconociendo, también, que dicha violencia dejaría marcas físicas y emocionales, así como efectos destructivos en la comunidad, la comprensión de ello lo llevó a finalmente rechazar el uso de las armas y optar por el diálogo, lo cual, según White (2016), es una forma de desafiar las narrativas de poder que perpetúan el conflicto.

Este sentido subjetivo dejar ver cómo la violencia se legitima desde ideologías que simplifican la realidad social. Sin embargo, en el transcurso del relato, esta idea se transforma profundamente, la narrativa refiere que, “nos hemos dado cuenta de que, efectivamente, por la vía armada no se va a resolver absolutamente nada” (Grupo banco mundial, 2009, 27), lo que demuestra una evolución hacia la ética del diálogo y la no violencia en el proceso vivido.

Por ende, esta resignificación es coherente con lo que plantea White (2016), quien sostiene que, la narrativa tiene un poder transformador en el sujeto, permitiéndole reelaborar sus experiencias desde nuevas comprensiones y abrirse a posibilidades distintas a la repetición del trauma. (p. 18)

En relación con todo lo mencionado, se debe considerar que, la violencia también surge como una práctica formativa y contradictoria, se examina la narrativa en la cual se precisa que, “en la guerra no todo es malo: yo pienso que las mayores experiencias son positivas... Sé cuidarme, sé trabajar, sé defenderme, sé hablar, sé manejarme” (Grupo banco mundial, 2009, 28), por ende, se analiza que, la violencia se entretuje con aprendizajes de vida, comprobando la complejidad de la experiencia humana en estos contextos de conflicto.

Identificación de los Recursos de Afrontamiento

Entre los principales recursos de afrontamiento identificados en José Alfredo, se destacan el testimonio, la comunicación, la memoria colectiva y la participación en escenarios de paz. El autor White (2016) plantea que estos recursos ayudan a enfrentar el trauma y abren la posibilidad de reconstruir la identidad a partir de relatos alternativos que reconectan con los valores personales.

Igualmente, se suman al caso recursos de afrontamiento como la resignificación de su identidad y propósito vital. Teniendo en cuenta que aspectos relevantes como el ingreso a la universidad, su decisión de retomar estudios en Ciencia Política y el trabajo con la Alcaldía, muestran una orientación hacia el futuro sin más violencia, lo anterior se evidencia en el relato de la siguiente manera, “quiero dedicarme a la vida política, a hacer la paz por medio del diálogo” (Grupo banco mundial, 2009, 28).

En efecto, es notorio que, al evidenciar tanta violencia, el relator, se ha convertido en un ser humano que quiere afrontar la situación y la realidad colombiana desde diversas esferas distintas a la violencia. Además, el papel crucial de su familia, y la relación con los comandantes que resguardaron su vida frente a amenazas internas muestran la importancia del vínculo con figuras significativas.

De manera que, desde el enfoque de intervención en crisis, Díaz y Del Toro (2020) señalan que “los recursos personales, familiares y sociales juegan un papel clave en la estabilización emocional tras eventos traumáticos, y son fundamentales para evitar la revictimización” (p. 13), en relación con lo anterior, se debe tener en cuenta que, el trabajo comunitario en la “Selección Colombia de la Paz” representa un recurso simbólico y práctico de integración, pertenencia y sentido, elementos clave para la restauración del tejido psicosocial.

Exposición de los Elementos Resilientes que se Dan en el Discurso

El discurso de José Alfredo está cargado de elementos resilientes, entendidos como la capacidad de rehacerse, reconstruirse y proyectarse tras la vivencia del trauma, de modo que, el primer signo claro de resiliencia es su tránsito del combate armado a la construcción de paz. Dice con claridad que, “hablar es mucho mejor que empuñar un arma. El diálogo es, efectivamente, nuestra salida” (Grupo banco mundial, 2009, 28).

Por ende, el discurso de José Alfredo está impregnado de elementos resilientes como la esperanza, el compromiso con la paz y la confianza en la transformación social. De acuerdo con White (2016), la resiliencia se fortalece cuando los relatos personales se alinean con propósitos significativos, permitiendo a los sujetos verse a sí mismos como contribuyentes activos al bienestar colectivo.

Por otro lado, se tiene en cuenta que, la resiliencia también se manifiesta en su capacidad de aprendizaje continuo, donde se pueden reconocer narrativas relacionadas en la historia, tales como “hasta aprendí a prender y manejar un computador... ahora sé muchas cosas que antes no” (Grupo banco mundial, 2009, 28), de esta manera, esta disposición a adquirir nuevas habilidades y conocimientos muestra flexibilidad cognitiva y crecimiento postraumático.

Dicho lo anterior, un aporte relevante de Vera, et. al. (2006) sostienen que “la resiliencia no implica simplemente resistir el daño, sino transformar la experiencia dolorosa en una oportunidad de desarrollo personal” (p. 14), esto lo evidencia el personaje en su decisión de estudiar por las noches, trabajar con antiguos enemigos y buscar una vida política pacífica.

Formulación de Preguntas Circulares Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Propuesta de entrevista

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Cómo considera usted que su experiencia ha influido en la manera en que su familia o comunidad perciben hoy la violencia y el conflicto?	A través de esta pregunta se busca explorar los vínculos que existen entre la experiencia individual y los sistemas relacionales, con el fin de promover una mirada contextual de la violencia. Desde la psicología social, se reconoce que los significados personales son inseparables de los discursos colectivos. Díaz y Del Toro, (2020). Sostienen que “la identidad y el sentido de las experiencias se construyen a través de interacciones sociales y contextos discursivos” (p. 11). De ahí que comprender cómo la narrativa individual impacta las percepciones comunitarias permite identificar procesos de cambio cultural y resignificación del trauma, esto resulta útil para revelar patrones de reproducción o transformación de la violencia en el entorno próximo.
	¿Cómo influyeron las relaciones con su familia o su comunidad en su decisión de	Analizar el papel de los vínculos familiares y comunitarios como factores protectores y motivadores en procesos de desvinculación del conflicto armado.

desvincularse del grupo armado?

Desde un enfoque psicosocial, las relaciones significativas actúan como anclajes identitarios y emocionales que pueden fortalecer el sentido de pertenencia, ofrecer contención afectiva y facilitar la resignificación de la experiencia de violencia. Tal como lo plantea Rangel & Sánchez (2013), El apoyo familiar y comunitario se ha identificado como un recurso clave para la reintegración de los excombatientes. En este sentido, el fortalecimiento de los vínculos familiares y la conexión con la comunidad permiten a los excombatientes superar el estigma social y reconstruir su identidad en un entorno pacífico.

¿Qué cambios ha notado en las conversaciones de su entorno social desde que usted empezó a relatar su experiencia?

El testimonio personal puede convertirse en un agente de transformación social. Esta pregunta permite observar si el relato ha generado nuevas formas de dialogar sobre la violencia, lo cual puede reflejar un cambio en los marcos de interpretación del colectivo. Según Echeburúa, (2007), el lenguaje crea realidades, y los discursos que se activan en torno a una experiencia dolorosa pueden ser resignificados a través del intercambio narrativo, de modo que, esta pregunta es clave para identificar

		<p>dinámicas comunicativas nuevas que emergen cuando se interrumpe el silencio y se permite que la historia de la víctima o sobreviviente adquiera un lugar legítimo dentro del grupo social.</p>
Reflexivas	<p>¿Qué ha descubierto usted sobre sí mismo a partir de haber vivido esa experiencia y luego al compartirla con otros?</p>	<p>Esta pregunta invita a la introspección y a la construcción activa de significado, de modo que, en la psicología narrativa, se reconoce que las personas otorgan sentido a sus vivencias a través del relato, y que en dicho proceso también configuran su identidad, en este sentido, Echeburúa, (2007), señala que la narrativa no solo organiza los hechos, sino que construye el yo. De manera que, este tipo de pregunta permite acceder a cómo el sujeto reorganiza su autoconcepto en relación con la experiencia traumática y el reconocimiento social, favoreciendo el análisis de los recursos internos activados durante el proceso de elaboración del sufrimiento.</p>
	<p>¿Qué aspectos de su historia de vida hoy resignifica como aprendizajes importantes que antes no veía?</p>	<p>La resignificación de los aspectos de la historia de vida de un individuo, especialmente después de experiencias traumáticas, es un proceso central en el desarrollo postraumático y la resiliencia. Según White (2016), la posibilidad de reinterpretar eventos pasados desde una</p>

nueva perspectiva permite a los sujetos transformar el sufrimiento en aprendizaje, lo que facilita el crecimiento personal y el fortalecimiento de la identidad. Este proceso no solo implica reconocer los aspectos dolorosos de la vida, sino también aprender de ellos para generar nuevos significados que favorezcan la reconstrucción de la vida y el bienestar emocional.

¿En qué momentos ha sentido que sus valores personales han cobrado mayor fuerza o han sido cuestionados a raíz de lo vivido?

En situaciones de violencia, los valores y principios pueden verse confrontados o reafirmados, generando una transformación profunda en la subjetividad. Se debe precisar entonces que, esta pregunta permite analizar la dimensión ética del trauma y los cambios en la percepción del bien, la justicia o la dignidad. De este modo, Vera, et. al. (2006), propone que las crisis personales pueden actuar como puntos de inflexión en los procesos identitarios, ya que exigen reevaluar las creencias fundamentales y reconstruir un nuevo equilibrio emocional y moral. Cabe precisar entonces que, esta pregunta facilita explorar esas tensiones internas y cómo ellas se articulan con los aprendizajes psicosociales derivados de la vivencia.

Estratégicas	Si pudiera imaginar una conversación con una persona que actualmente enfrenta lo que usted vivió, ¿qué le compartiría sobre su proceso?	Esta pregunta estratégica se orienta a empoderar al entrevistado como fuente de saber y guía, promoviendo la agencia narrativa. Desde la perspectiva de la terapia narrativa, White, (2016) argumenta que “al construir una narrativa alternativa que dé cuenta de la superación o resistencia, el sujeto puede reposicionarse como protagonista activo, en lugar de ser visto únicamente como víctima pasiva” (p. 10), por ende, esta pregunta, por tanto, permite identificar los aprendizajes internalizados y su potencial para ser transformados en discursos de esperanza o solidaridad para otros, reforzando la identidad como sobreviviente y agente de cambio.
	¿Qué capacidades o habilidades personales ha descubierto en usted que le han permitido construir una vida diferente tras su desmovilización?	Esta pregunta estratégica permite identificar recursos internos que han facilitado la reintegración a la vida civil, proyectando esas capacidades hacia escenarios de inclusión y transformación social. Reconocer al excombatiente como sujeto activo en su proceso es clave para diseñar intervenciones efectivas. Como señala el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015), “el enfoque de la reintegración más eficaz es aquel que reconoce al excombatiente como sujeto con capacidades y agencia, lo que

	permite no solo su inserción en la vida civil, sino su contribución activa a la reconstrucción del tejido social” (p. 37).
¿Qué aspectos de su historia considera que podrían servir como guía o inspiración para personas que atraviesan situaciones similares?	Esta pregunta busca fortalecer la dimensión colectiva del afrontamiento, al sugerir que la experiencia individual tiene valor más allá del sujeto. Se debe precisar entonces que, White, (2016) plantea que “reconstruir el significado tras el sufrimiento permite encontrar sentido en la experiencia y, a través de ello, generar actos de contribución hacia otros” (p. 8), de este modo, al reconocer en su propio relato elementos útiles o inspiradores, el entrevistado puede reafirmar un rol social positivo, consolidando su narrativa de superación y contribuyendo a procesos de memoria colectiva y prevención psicosocial.

Nota. La tabla presenta las preguntas que pueden dirigirse al relator del caso y/o al relato analizado. *Fuente.* Autoría propia. (2025).

Análisis Presentación y Estrategias de Abordaje Psicosocial para Bojayá

El documental y caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' permite identificar emergentes psicosociales marcados por una historia de exclusión estructural, abandono estatal y violencia sistemática. De modo que, la comunidad ha sido atravesada por un conflicto armado que se ha naturalizado en la cotidianidad, generando una resignificación del miedo y una convivencia forzada con el peligro constante. En este sentido, la violencia ha sido física y también simbólica, manifestándose en la negación de derechos, la estigmatización de las comunidades afrocolombianas y la limitación de oportunidades para el desarrollo.

Emergentes Psicosociales Identificados

Desde una mirada psicosocial, el trauma colectivo y la memoria social se constituyen en aspectos centrales, por ende, la masacre de Bojayá no es un hecho aislado, sino parte de una secuencia histórica de violencia que ha configurado la identidad colectiva de la comunidad. En este sentido, se debe precisar que, este proceso ha derivado en una subjetividad marcada por la sospecha, el duelo no resuelto y una reconstrucción fragmentada del pasado, el dolor se vuelve parte del entramado social, transmitido de generación en generación.

De igual modo, se reconoce que, el tejido comunitario se ha visto alterado, generando nuevas formas de organización social como mecanismo de resistencia. Por ende, La Iglesia y los liderazgos comunitarios han fungido como espacios de contención emocional y cohesionadores sociales, ante la ausencia del Estado. En este sentido, como señalan Díaz y Del Toro, (2020), en contextos de trauma, las redes comunitarias se convierten en fuentes de protección psicosocial y en escenarios clave para la reconstrucción del sentido de vida.

En relación con lo anterior, los emergentes psicosociales que surgen del documental revelan una comunidad que ha transformado el dolor en resistencia, pero que también sigue

arrastrando secuelas emocionales profundas, la cotidianidad se vive entre la rememoración del horror y los intentos por reconstruir un proyecto de vida digno.

Impactos desde lo Biológico, Psicológico, Social y Cultural

La masacre de Bojayá produjo impactos devastadores desde el enfoque bio-psico-socio-cultural. A continuación, se detallan las afectaciones en cada uno de estos planos.

Biológico

La masacre de Bojayá produjo impactos devastadores desde el enfoque bio-psico-socio-cultural. A nivel biológico, se evidencia una afectación directa sobre la vida y la integridad física de las personas. Por ende, el miedo crónico, el insomnio, los cuadros de ansiedad y los trastornos psicósomáticos son respuestas frecuentes ante situaciones de trauma extremo, por lo que la violencia también deteriora la salud comunitaria, incrementando el sufrimiento colectivo.

Psicológico

En el plano psicológico, el documental y caso real deja ver síntomas de trastorno por estrés postraumático, especialmente en niños y adultos que presenciaron la masacre. De esta forma, la imposibilidad de elaborar el duelo, debido a la falta de justicia y reconocimiento, perpetúa el sufrimiento emocional. En este sentido, el autor Echeburúa (2007) indica que “la intervención en crisis debe considerar el impacto emocional inmediato y prolongado” (p. 7), promoviendo espacios de elaboración del trauma desde el acompañamiento psicosocial.

Social

Desde lo social, la desarticulación del tejido comunitario es un efecto colateral del conflicto. El desplazamiento forzado, la desconfianza y la fragmentación de redes son huellas visibles. Además, el silencio impuesto por el miedo actúa como barrera para la reconstrucción colectiva.

Cultural

Culturalmente, la identidad de Bojayá se vio trastocada, pero también reforzada en la medida en que la memoria colectiva se convierte en una forma de resistencia. Hay que precisar entonces que el impacto cultural también se observa en la forma en que la comunidad ha resignificado sus rituales y espacios simbólicos, de manera que el templo donde ocurrió la masacre se transforma en un lugar de memoria, resignificación del duelo y expresión de dignidad. En este sentido, el enfoque bio-psico-socio-cultural permite una comprensión holística de las secuelas que trascienden lo individual y se inscriben en la subjetividad colectiva.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación

En el caso de Bojayá, los elementos simbólicos emergen como representaciones potentes de la violencia vivida, pero también como expresiones de resiliencia y transformación colectiva. Uno de los símbolos más significativos es el templo donde ocurrió la masacre, espacio que, tras la tragedia, ha sido resignificado por la comunidad como un lugar de memoria, duelo y dignidad. Este templo, antes sitio de refugio y luego escenario de muerte, se convierte en un emblema de resistencia y reconstrucción emocional (CNMH, 2010).

Asimismo, los rituales ancestrales y religiosos, como los cantos, rezos y expresiones culturales del pueblo afrocolombiano, actúan como mecanismos simbólicos que canalizan el dolor, permiten la elaboración del duelo y fortalecen los lazos comunitarios. Estas prácticas mantienen viva la memoria de los que ya no están y reafirman la identidad colectiva frente al intento de borramiento cultural que trae consigo la violencia. Como señala Jelin (2002), “la memoria social no es solo una reconstrucción del pasado, sino también una herramienta de lucha en el presente”.

El Cristo mutilado de Bojayá, también conocido como el "Cristo Negro", es otro de los símbolos más poderosos de la comunidad. Esta imagen, que sobrevivió al ataque de la masacre de 2002, se ha convertido en un símbolo de resistencia y de la lucha por la memoria. Tras el ataque, el Cristo fue restaurado y, aunque mutilado, sigue siendo un emblema de esperanza, dignidad y la resiliencia del pueblo chocoano. La figura de Cristo, marcada por la violencia, pero también por su restauración, representa no solo el sufrimiento, sino también la capacidad de la comunidad para levantarse y continuar luchando por la paz (CNMH, 2010).

La cruz tallada con los restos del templo destruido, así como las imágenes conservadas por los sobrevivientes, son también símbolos cargados de dolor, pero al mismo tiempo de sentido, reconstrucción y dignidad. Estos objetos condensan la experiencia traumática, permitiendo resignificarla desde el acompañamiento, la visibilización y la acción comunitaria (Uribe, 2004).

Por otro lado, las iniciativas artísticas, documentales y procesos comunitarios, como *el silencio de los fusiles* o los encuentros de memoria organizados por los propios habitantes, se constituyen en símbolos de transformación social. A través de ellos, la comunidad reclama su voz, reconstruye el tejido roto por la guerra y reivindica su derecho a la verdad, la justicia y la no repetición (CNMH, 2015). Estas acciones coinciden con lo planteado por Barros (2014), quien sostiene que “la resiliencia comunitaria se expresa en la capacidad de crear significados colectivos frente a la adversidad”.

En conjunto, estos elementos simbólicos no solo son un testimonio del horror vivido, sino que también revelan la capacidad de las comunidades para rehacerse desde el dolor. La violencia marca, pero la resiliencia transforma. En Bojayá, la memoria se convierte en acción, y el símbolo se vuelve puente entre el trauma y la esperanza.

Estrategias Psicosociales para la Potenciación de Recursos

Tabla 2

Estrategias Psicosociales para la Potenciación de Recursos

Estrategias Psicosociales para la Potenciación de Recursos	
Estrategia 1 Talleres de Resiliencia Comunitaria	
Descripción fundamentada.	Los talleres de resiliencia comunitaria permiten la reconstrucción del tejido social y emocional a través de actividades que favorecen la expresión, el recuerdo y la elaboración de la memoria colectiva. Según Barros (2014), "la resiliencia comunitaria es un proceso donde los grupos afectados por el conflicto logran recomponer sus vínculos a través del fortalecimiento de sus recursos psicosociales internos" (p. 23).
Objetivo.	Promover la expresión emocional y la cohesión social, facilitando procesos de afrontamiento colectivo y recuperación emocional.
Fases y tiempo de cada una.	Diagnóstico participativo (1 semana) Diseño e implementación de talleres (4 semanas) Evaluación participativa y cierre (1 semana)
Acciones por implementar.	Actividades artísticas (dibujos, música, teatro) Espacios de diálogo comunitario Ejercicios de memoria colectiva y resignificación
Impacto deseado.	Fortalecer el sentido de pertenencia, el apoyo mutuo y la elaboración simbólica del dolor desde la colectividad.
Estrategia 2 Enfoque Psicosocial a Víctimas PAPSIVI	
Descripción fundamentada.	El PAPSIVI se centra en la atención integral a víctimas del conflicto armado, reconociendo la diversidad de

experiencias y necesidades psicosociales. Según el Ministerio de Salud y Protección Social (2018), "la intervención psicosocial debe ser integral, teniendo en cuenta el contexto sociocultural y territorial de las víctimas para ser efectiva en el proceso de reparación" (p. 12).

Objetivo.	Aportar al bienestar emocional, fortalecimiento de capacidades de afrontamiento y reparación simbólica a víctimas del conflicto armado.
Fases y tiempo de cada una.	Valoración psicosocial (2 semanas) Intervención individual y grupal (6 semanas) Seguimiento y articulación con redes de apoyo (2 semanas)
Acciones por implementar.	Atención psicosocial itinerante Encuentros comunitarios Actividades de reparación simbólica
Impacto deseado.	Disminución de síntomas emocionales, recuperación de redes de apoyo y empoderamiento comunitario.
Estrategia 3 Metodología del Retorno a la Alegría	
Descripción fundamentada.	La metodología del retorno a la alegría emplea el juego como herramienta terapéutica para restablecer la emocionalidad de niños y niñas. Según UNICEF (s.f.), "el juego es un recurso fundamental en la restitución de la alegría, proporcionando un espacio seguro para procesar el dolor y promover la recuperación psicoemocional" (p. 45).

Objetivo.	Facilitar la recuperación emocional de la infancia mediante actividades lúdicas que estimulan la resiliencia y la expresión emocional.
Fases y tiempo de cada una.	Capacitación de facilitadores (1 semana) Implementación con infancia (4 semanas) Cierre con familias y comunidad (1 semana)
Acciones por implementar.	Juegos cooperativos Dinámicas de expresión emocional Actividades grupales con padres
Impacto deseado.	Reducción de síntomas postraumáticos en la infancia, fortalecimiento emocional y vínculo protector entre niños y adultos.

Nota. Esta tabla contiene las estrategias psicosociales para la potenciación de recursos, con su respectiva descripción, fases, acciones e impacto esperado. *Fuente.* Autoría propia. (2025).

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Valores Simbólicos y Subjetivos a través de la Imagen

La metodología Foto Voz busca generar procesos de reflexión comunitaria a partir de la producción de imágenes que representan la realidad social desde la perspectiva de los participantes, de modo que, esta técnica permite expresar, desde una mirada visual y narrativa, las vivencias, emociones y significados que emergen en el contexto comunitario (Wang & Burris, 1997). Por ello, el análisis reflexivo que se desarrolla en esta experiencia fotográfica, al considerar el contexto social, las dimensiones simbólica y subjetiva, la memoria colectiva y los recursos de afrontamiento identificados, se articula de manera significativa con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La experiencia de Foto Voz desarrollada permitió evidenciar cómo el territorio no solo es un espacio físico, sino también un entramado simbólico donde se configuran memorias, identidades y resistencias. Por lo tanto, a través de las imágenes capturadas, se logró plasmar tanto las huellas de la violencia como los procesos de resiliencia que han surgido en las comunidades, de igual modo, estos registros visuales muestran cómo las personas resignifican su entorno y construyen nuevas formas de habitarlo, pese a las adversidades.

Los ejercicios realizados durante la experiencia de Foto Voz reflejan cómo los participantes se apropian de su entorno, manifestando vínculos simbólicos que representan la identidad comunitaria. De igual modo, las imágenes capturadas muestran cómo “los espacios cotidianos adquieren significados particulares al ser resignificados por quienes los habitan” (Castellanos & Ávila, 2021, p. 14). En estos registros visuales, los elementos presentes (como murales, grafitis y objetos cotidianos) evidencian una narrativa que refleja la relación simbólica con el territorio y la manera en que la comunidad se identifica y adapta a su contexto.

En este sentido, se ha considerado que, el territorio se convierte en un espacio de disputa, donde los significados se transforman a partir de las experiencias colectivas, de manera que, la apropiación del lugar no es solo una cuestión geográfica, sino también una construcción subjetiva que refleja la manera en que las personas enfrentan el pasado y proyectan el futuro. Según Fabris et al. (2010), “la subjetividad colectiva se manifiesta en las narraciones y en los símbolos que emergen en los procesos de interacción social” (p. 27), lo que confirma la importancia del contexto en la construcción de significados compartidos.

Además, las imágenes revelan la subjetividad de quienes habitan estos territorios, los rostros, las expresiones y las escenas cotidianas reflejan no solo el impacto del conflicto, sino también la fuerza de quienes buscan seguir adelante. En este sentido, Bello (2010) señala que “el daño psicosocial no solo afecta a los individuos, sino que se inscribe en las dinámicas colectivas, alterando la manera en que las comunidades se perciben a sí mismas” (p. 15), esto resalta la necesidad de abordar las marcas de la violencia desde una perspectiva comunitaria y reparadora.

De modo que, se ha comprendido a nivel grupal que, la resiliencia y el empoderamiento surgen como respuestas a la adversidad, dando lugar a formas alternativas de resistencia. Por lo que, la memoria colectiva, expresada en murales, rituales y prácticas culturales, se convierte en una estrategia para contrarrestar el olvido y reafirmar la identidad. Asimismo, a través de estos actos simbólicos, las comunidades logran transformar el dolor en acción, construyendo nuevas narrativas sobre su historia y su futuro. Por tanto, la experiencia de Foto Voz evidencia la importancia del territorio como un espacio de significación y resistencia.

Mediante la utilización de la herramienta Foto Voz en cada uno de los contextos trabajados, se ha considerado que, el lenguaje simbólico es una herramienta fundamental para comprender la forma en que las comunidades narran y resignifican la violencia en sus contextos.

A través de imágenes, relatos y expresiones artísticas, se crean significados colectivos que permiten procesar las experiencias vividas. Según Jimeno (2007), “el lenguaje no solo nombra la violencia, sino que la configura y le otorga un sentido dentro de la subjetividad de quienes la han experimentado” (p. 17). Por consiguiente, esta perspectiva resalta cómo lo simbólico actúa como un medio para interpretar y transformar el dolor en memoria activa.

Las fotografías obtenidas en cada uno de los ejercicios realizados permiten identificar cómo los participantes narran y metaforizan situaciones de violencia y resiliencia en su entorno. Cabe precisar que, las imágenes destacan símbolos como colores vibrantes que expresan resistencia y esperanza, “así como expresiones corporales que comunican dolor o superación” (Alvarado, 2020, p. 10). A través de estos recursos visuales, se logra una representación de la subjetividad comunitaria, donde los significados individuales se convierten en relatos colectivos que contribuyen a la comprensión psicosocial del contexto.

Es por esto que, se analiza de manera grupal que, el reconocimiento de estos valores simbólicos es clave para comprender las dinámicas de resiliencia en los territorios afectados por la violencia, las comunidades, al transformar su dolor en expresiones artísticas y narrativas visuales, logran generar espacios de resistencia y dignificación. En este sentido, según Uribe (2009) explica que “las iniciativas no oficiales de memoria emergen como un repertorio de significados que desafían los discursos hegemónicos sobre la violencia” (p. 25), lo que indica que, la memoria colectiva es una construcción activa que puede cuestionar y reformular las versiones dominantes de la historia. Esta capacidad de resignificación y resistencia se manifiesta de manera tangible en la revitalización de los espacios comunitarios, donde la esperanza comienza a florecer nuevamente.

Construcción de Memoria Histórica y su Impacto en la Transformación Psicosocial

A pesar de los desafíos, la comunidad ha demostrado una gran capacidad de resiliencia al transformar el dolor en acciones colectivas de cambio. El arte, la educación y las tradiciones locales han sido fundamentales para revitalizar el sentido de identidad. Las actividades culturales, no solo embellecen el entorno, sino que también fortalecen los lazos comunitarios. Estas acciones promueven espacios seguros y creativos que reflejan el deseo de superar las adversidades y construir un presente lleno de esperanza.

La metodología Foto Voz se ha considerado vital para entender que el territorio comprende un entramado de significados, adquiriendo un valor simbólico esencial en estos procesos. Las imágenes de espacios destruidos, reconstruidos o reapropiados por la comunidad evidencian cómo el lugar se convierte en un testigo vivo de la memoria y la transformación. De modo que, comprendiendo a Molinares & Orozco (2020) quienes plantean que “la memoria colectiva y el derecho al olvido deben ser equilibrados para garantizar que los relatos del pasado contribuyan a la construcción de futuro” (p. 8), es posible reforzar la idea de que los ejercicios simbólicos no solo evocan el pasado, sino que también proyectan nuevas formas de habitar y significar los territorios.

La Fotografía como Recurso de Afrontamiento desde lo Psicosocial

Desde una perspectiva psicosocial, la fotografía y la narrativa, como se evidencia en la metodología del Foto Voz, ofrecen un poderoso recurso de afrontamiento. Estas herramientas permiten reconstruir la historia desde la voz de quienes han sido testigos o víctimas de la violencia, visibilizando memorias silenciadas y desafiando las versiones oficiales. Como explica Uribe (2009), las iniciativas de memoria no oficiales generan repertorios alternativos que disputan el significado de los hechos y promueven nuevas formas de entender el pasado. Esta

disputa por el sentido del pasado es clave en los procesos de transformación social, ya que permite reconocer la pluralidad de experiencias y perspectivas.

En este sentido, la fotografía y la narrativa actúan como herramientas para dinamizar memorias colectivas, permitiendo que las experiencias individuales encuentren un espacio de expresión y resignificación en el grupo (Cruz & Ramírez, 2019, p. 8). De este modo, estos relatos visuales no solo conservan momentos significativos, sino que también impulsan reflexiones colectivas sobre la realidad social. Es importante comprender, entonces, que el ejercicio de visibilizar historias compartidas fortalece los lazos comunitarios y promueve la construcción de una memoria histórica que reconoce las vivencias de los participantes.

De igual forma, por medio del trabajo grupal, se considera que los relatos visuales y narrativos no solo documentan los hechos, sino que también propician espacios de reflexión y diálogo sobre la experiencia de las comunidades. La fotografía, en particular, tiene la capacidad de capturar instantes cargados de significado que, al ser observados y analizados, generan nuevas interpretaciones del pasado. Como señalan Fabris et al. (2010), los emergentes psicosociales permiten comprender cómo se expresan las subjetividades colectivas en contextos de violencia y transformación social. En este sentido, cada imagen y cada testimonio contribuyen a la configuración de una memoria viva que moviliza cambios sociales.

Reflexión Psicosocial y Política Articulada con los ODS

Respecto a la reflexión psicosocial y política aprendida gracias a la experiencia y cómo se articula con los ODS, se puede reconocer que, la experiencia desarrollada permite evidenciar cómo los lenguajes alternativos, como la fotografía y la narrativa, se convierten en herramientas de emancipación y transformación social. Desde una perspectiva psicosocial, estas formas de expresión posibilitan la resignificación del dolor y la reconstrucción del tejido social en

comunidades afectadas por la violencia. Según Jimeno (2007), “el lenguaje no solo es un medio de comunicación, sino también un espacio de construcción de subjetividad y resistencia frente a las experiencias de violencia” (p. 17), por lo que, las narrativas visuales y escritas contribuyen a la reconstrucción de la memoria colectiva y fortalecen la identidad comunitaria.

En este sentido, el valor emancipador del arte y la acción psicosocial radica en la “capacidad de resignificar experiencias personales y colectivas desde una perspectiva de transformación social” (Rodríguez, 2018, p. 10), de modo que, los lenguajes visuales empleados durante la actividad permiten vincular reflexiones sobre la memoria histórica con acciones concretas para el cambio comunitario. Cabe precisar que, estas experiencias, al estar en sintonía con los ODS, especialmente aquellos relacionados con paz, justicia y educación inclusiva, abren oportunidades para movilizar nuevos significados sociales que contribuyan al desarrollo sostenible.

De igual modo, en términos políticos, la co-construcción de memorias colectivas permite a las comunidades disputar el significado de sus experiencias y generar relatos alternativos a los discursos oficiales, este proceso dialoga con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), al promover sociedades más inclusivas y participativas. Como lo menciona Uribe (2009), “las iniciativas no oficiales de memoria ofrecen a las comunidades la posibilidad de narrar su historia desde su propia voz, fortaleciendo procesos de justicia y reparación” (p. 16). De esta manera, la memoria colectiva se convierte en un acto de resistencia que desafía la impunidad y reivindica la verdad histórica.

Finalmente, desde una perspectiva global, estas experiencias locales pueden articularse con los ODS al fomentar el empoderamiento comunitario y la sostenibilidad social, por lo que, la acción psicosocial basada en la memoria y el arte contribuye a la construcción de sociedades

resilientes, alineándose con el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles). Como señalan Fabris et al. (2010), “la subjetividad colectiva emerge como una construcción dinámica que se fortalece a través de la interacción social y la acción participativa” (p. 13). En este sentido, las intervenciones psicosociales que integran el arte y la memoria permiten fortalecer la cohesión comunitaria y generar procesos de transformación social sostenibles.

Por último, el reconocimiento de los lenguajes propios de cada comunidad favorece la inclusión y la diversidad cultural, promoviendo el ODS 10 (Reducción de las desigualdades). La fotografía y la narración ofrecen herramientas para visibilizar experiencias que han sido históricamente marginadas, permitiendo que los actores sociales participen en la construcción de su propio relato. Como menciona Parra (2019), “la narración se convierte en un recurso de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto, permitiéndoles reconstruir su identidad desde una posición de agencia” (p. 19), este proceso de empoderamiento contribuye a la equidad social y a la justicia simbólica.

Fotografías de la Experiencia Foto Voz

Figura 1.



[Fotografía] de Reyes Pablo. (Populandia, 2025)
Biblioteca fotográfica. Valledupar, Cesar.

Figura 2.



[Fotografía] de Vásquez Cindy. (Centro. 2025)
Biblioteca fotográfica. Valledupar, Cesar.

Figura 3.



[Fotografía] de Rolón Yulieth. (parque comunitario, 2025) Biblioteca fotográfica. Valledupar, Cesar.

Figura 4.



[Fotografía] de Guette Ana. (Plaza San José. 2025) Biblioteca fotográfica. La Jagua de Ibirico, Cesar.

Conclusiones

Se concluye que el abordaje psicosocial del conflicto armado permite comprender la complejidad de las experiencias subjetivas y colectivas de quienes han sido afectados por la violencia. Tal como se evidencia en el relato de José Alfredo Mejía, la narrativa constituye una herramienta fundamental para la reconstrucción del sentido de vida y la resignificación tanto personal como social. En palabras de White (2016), “la narrativa tiene un poder transformador en el sujeto, permitiéndole reelaborar sus experiencias desde nuevas comprensiones” (p. 18).

Asimismo, el trabajo con símbolos, imágenes y relatos visuales favorece la expresión emocional, la recuperación de la memoria colectiva y la construcción de vínculos comunitarios. Según Jimeno (2007), “el lenguaje no solo nombra la violencia, sino que la configura y le otorga un sentido dentro de la subjetividad de quienes la han experimentado” (p. 17), lo cual refuerza el valor del arte como medio de sanación.

En contextos como Bojayá, la dimensión psicosocial no solo se refleja en las afectaciones sufridas, sino también en los recursos comunitarios que emergen desde la resistencia. La resiliencia colectiva, manifestada en rituales, símbolos y prácticas culturales, constituye un soporte vital para la reparación simbólica. Como afirma Barros (2014), “la resiliencia comunitaria es un proceso donde los grupos afectados por el conflicto logran recomponer sus vínculos a través del fortalecimiento de sus recursos psicosociales internos” (p. 23).

Este trabajo ha permitido profundizar en la comprensión de las dinámicas psicosociales que subyacen a las experiencias de violencia en Colombia, mediante el análisis del relato individual de José Alfredo Mejía, el trauma colectivo en Bojayá y la propuesta metodológica de PhotoVoice. En este proceso se identificaron conceptos clave como la construcción social de la

violencia, la resiliencia, la memoria colectiva, el trauma psicosocial y la importancia del territorio como espacio de resignificación personal y social.

En cuanto al aporte social hacia las víctimas, el análisis narrativo y la implementación de metodologías participativas como Foto Voz constituyen herramientas valiosas para visibilizar experiencias silenciadas, promover la resignificación del dolor y fortalecer el tejido comunitario. Como señalan Cruz & Ramírez (2019), “permitiendo que las experiencias individuales encuentren un espacio de expresión y resignificación en el grupo” (p. 8), se facilita un camino hacia la sanación colectiva y la dignificación de las vivencias.

Desde la psicología, este trabajo subraya la necesidad de enfoques integrales que articulen las dimensiones individuales, sociales y políticas del sufrimiento humano. La identificación de recursos de afrontamiento y elementos resilientes en los relatos, junto con la propuesta de estrategias psicosociales para su fortalecimiento, enriquece la praxis tanto clínica como comunitaria.

A nivel regional y nacional, el análisis de casos como el de José Alfredo Mejía y Bojayá permite visibilizar la complejidad del conflicto armado y sus secuelas persistentes. Comprender los significados subjetivos de la violencia y los procesos de resiliencia comunitaria resulta fundamental para diseñar intervenciones sensibles al contexto y a las necesidades específicas de las poblaciones afectadas.

Finalmente, el abordaje integral de los relatos individuales, el trauma colectivo y las metodologías participativas revela la profunda interrelación entre subjetividad, contexto social y memoria. Como señala White (2016), “la narrativa tiene un poder transformador en el sujeto, permitiéndole reelaborar sus experiencias desde nuevas comprensiones” (p. 18), principio fundamental para avanzar hacia la resiliencia y la construcción de paz en Colombia.

Referencias Bibliográficas

- Alvarado, G. (2020). Narrativas visuales y subjetividad en contextos comunitarios. *Psicología Comunitaria Hoy*, 9(1), 56-70.
https://scholar.google.com/citations?oe=CP1251&user=OII_fCUAAAAJ
- Alberich, T. (2008). IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia*, 8(1), 131–151. Universidad de Huelva, España.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Barros, M. (2014). Resiliencia comunitaria y construcción simbólica del trauma. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/382453716_Libro_Resiliencia_comunitaria
- Bello, M. (2010) La noción del daño desde el enfoque psicosocial. Acción sin daño y construcción de paz. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. pp. 29-47.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Castellanos, M., & Ávila, P. (2021). Reflexiones territoriales desde el Photo Voice. *Revista de Estudios Sociales*, 45(2), 211-226. <https://deepblue.lib.umich.edu/handle/2027.42/67790>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). Bojayá: La guerra sin límites. Recuperado de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Desmovilización y reintegración paramilitar: Panorama posacuerdos con las AUC* (Á. Villarraga Sarmiento, Ed.). Bogotá, Colombia: CNMH.
<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/desmovilizacionDesarmeReintegracion/desmovilizacion-y-reintegracion-paramilitar.pdf>

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). El silencio de los fusiles. Recuperado de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/>
- Comisión de la Verdad. (2020). *Sin descanso hasta encontrarlos* [Video]. YouTube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Cruz, M., & Ramírez, D. (2019). Memorias colectivas a través de la imagen. *Perspectivas Psicosociales*, 15(3), 145-158
- Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). La intervención en crisis en situaciones traumáticas. *Congreso Internacional de Investigación Academia Journals*, 12(1), 1297–1302. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? *Psicología Conductual*, 15(3), 373–387. <https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. *Revista Campo Grupal*, XIII, 127. <http://milnovecientossextyocho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42*. https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

- Grupo Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia* (1), 1–53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Centro de Derechos Humanos, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeryhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190. <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). Estrategia de Atención Psicosocial a Víctimas del Conflicto Armado (PAPSIVI). <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/estrategia-atencion-psicosocial-victimas-conflicto-armado-papsivi.pdf>
- Molinares, V., y Orozco, C. (2020). Memoria colectiva, derecho al olvido y comisiones: análisis de experiencias comparadas. *Revista Jurídicas*, 17(2), 72– 89. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.17151/jurid.2020.17.2.4>
- Moreno, S., & Salazar, J. (2022). Resiliencia comunitaria: Expresiones visuales en contextos adversos. *Revista de Psicología Social*, 34(4), 401-415. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-77212021000200181&script=sci_arttext
- Osorio, H., & Rojas, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico: Cartography as a research and teaching method. *Dearq*, 9, 30–47. <https://research-ebSCO>

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=831a6d69-f1bc-33bf-8998-af4fed7505a2

Parra, M. (2019). La narración cómo estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191–221.

<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.7225269ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>

Rangel, L., & Sánchez, F. (2013). *El proceso de reintegración de los excombatientes en Colombia: Familias y comunidades como factores de resiliencia y restauración*. *Revista de Psicología*, 31(1), 75-94. https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-053X2013000100007&script=sci_arttext

UNICEF. (s.f.). Metodología del retorno a la alegría.

https://es.wikipedia.org/wiki/Metodolog%C3%ADa_del_retorno_a_la_alegr%C3%ADa

Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. P. 43- 69.

<https://repository.urosario.edu.co/items/26e44680-f2b0-4536-a0c5-00dca6227529>

Uribe, M. (2004). *La memoria de las víctimas*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/27933>

Vásquez, O. (2010). *Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas*. Unidad 6: formulación de estrategias, planeación o rediseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto (pp. 66–80).

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/65>

- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40–49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2>
- Villa, J. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de Víctimas/Sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El Ágora USB*, 14(1), 37–60. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/119/78>
- Wang, C., & Burris, M. A. (1997). PhotoVoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369-387. https://deepblue.lib.umich.edu/handle/2027.42/67790?utm_source
- White, M. (2016). El trabajo con personas que sufren las consecuencias de trauma múltiple: Una perspectiva narrativa. En *Recursos psicosociales para el postconflicto* (pp. 27–75). Taos Institute. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A.

Aplicación de la Imagen y la Narrativa como Practicas Psicosociales

<https://youtu.be/Tw8dD-Hd9bE>

Nota. Video donde se presenta el ejercicio de Foto Voz realizado como parte de la estrategia de memoria colectiva. *Fuente.* Autoría propia (2025)